

Reseña/Review

Antonio Luis Chávez Reino

Giovanni Parmeggiani, *Ephorus of Cyme and Greek Historiography*, Cambridge: Cambridge University Press, 2024, viii + 441 páginas.
[ISBN: 9781108831185]

Fecha de recepción: 28 de noviembre de 2025
Fecha de aceptación: 1 de diciembre de 2025

Giovanni Parmeggiani (G. P.) dio sobrada prueba de su saber y buen oficio como exegeta de la historiografía griega fragmentaria con su *Eforo di Cuma* de 2011 (Bologna: Pàtron editore, 805 páginas). Estudio denso y pormenorizado, todavía hoy imprescindible, aquel libro presentaba una sola desventaja: su buena prosa italiana de vigoroso y exigente pulso demostrativo y su imponente extensión podían dejarla fuera del circuito de publicaciones académicas de mayor alcance e influencia. Es motivo de enhorabuena que G. P. haya conseguido transformar, bien aconsejado y con no poco denuedo y constancia, las muchas virtudes de aquel buen libro en las nuevas hechuras, no menos vigorosas y firmes, de este otro que aquí se reseña. Y el motivo de enhorabuena es doble: la necesidad de extremar la síntesis ha dado su fruto, sin duda, en una exposición más concentrada y depurada, que salvaguarda la esencia del trabajo de 2011 dotándola de una nueva nervadura más contundente y eficaz. Además, junto a la mejora del fondo, logro absoluto, hay un segundo logro más relativo pero no menos valioso: redactada en inglés y publicada por Cambridge University Press, la nueva obra entra de lleno en el corazón del circuito de prestigio y lleva hasta allí algo nuevo, un Éforo desnudo de

los falsos ropajes con que muchos años de inercia, prejuicios, maximalismos y estereotipos nos lo han disfrazado, un método consolidado para estudiar los fragmentos historiográficos y una nueva forma de entender la historiografía griega antigua. Hay en ello mucho de hito para quienes reconocemos en el brillante mérito de G. P. la culminación de una larga y colectiva labor de revisión iniciada con los primeros artículos sobre Éforo publicados por Guido Schepens en los años setenta.

No extrañará al lector desprevenido, por lo que aquí se le ha dicho, la fuerte carga de ἀνασκευή o *pars destruens* que tiene en la fábrica de la obra la base del edificio. Era absolutamente necesario encarar con argumentos sólidos la imagen estereotipada de Éforo que todavía vegeta, regada por el prestigio de la gran *Altertumswissenschaft* alemana, en los estudios convencionales de historiografía griega. G. P. lo hace con nervio y maestría en la pequeña introducción en la que traza someramente la historia de los estudios sobre Éforo (pp. 1-9) y, sobre todo, en el capítulo 1, en el que se vale de un ingenioso y acertado formato de preguntas y respuestas (*Questions and Answers*) para revisar, cuestionar, refutar y reorientar lo que creemos saber, sabemos o podemos saber de Éforo y su obra (pp. 10-60). Se abordan allí todas las cuestiones candentes que, mal planteadas, sostienen la imagen convencional del historiador (¿es un discípulo de Isócrates?, ¿es un historiador retórico?, ¿es Diodoro un espejo de Éforo?, ¿son extrapolables los juicios de valor puntuales de la tradición antigua?, y otras de no menos sustancia). Se da la feliz paradoja de que, para rescatar a Éforo de esta maraña de prejuicios, se hace necesario poner en práctica un meticuloso ejercicio de dilucidación (διακριβοῦν) con ocasión de “la materia que no está nada clara o de la que se tiene una opinión falsa” (*FGrHist* 70 F 122a), de modo que el estudio refleja, en *mise en abîme*, un principio metodológico que el trabajo de G. P. acertadamente revela como fundamental y característico del quehacer historiográfico de Éforo.

El capítulo 2 (*Ephorus' Histories: The Method*, pp. 61-150) es un inteligente híbrido de ἀνασκευή y κατασκευή, de *pars destruens* y *pars construens*. La carga negativa de la valoración tradicional de Éforo recae sobre todo en la interpretación apriorística, simplista y restrictiva de la no poca ni irrelevante información que la tradición antigua nos deja sobre las inquietudes metodológicas del historiador. G. P. sitúa sagazmente en el corazón de su obra la reinterpretación de esta rica información, y con sumo

acierto, al par que desmonta falsas interpretaciones, construye las bases de una nueva valoración del historiador. Lo hace atendiendo, sucesivamente, a los retazos de manifestaciones teóricas de carácter metodológico reconocibles en los fragmentos (*Theory*, pp. 61-87), a las huellas y reflejos de estos principios metodológicos en la práctica historiográfica de Éforo (*Practice*, pp. 87-147), y a la impronta que este proceder deja, como tendencias, estructuras y formas, en la *tractatio* del historiador de Cime (*The Nature of Ephorus' Historical Discourse*, pp. 147-150).

La *pars construens* crece y se consolida en el capítulo 3 (*Ephorus' Histories: The Contents*, pp. 151-331), que somete a escrutinio, con sobriedad y acierto, lo que sabemos sobre la división en libros y los proemios (pp. 152-163) y sobre la disposición de la materia (pp. 161-172), y culmina con una minuciosa reconstrucción de los contenidos de cada libro a partir de los fragmentos (pp. 172-331). Contiene esta parte, *in nuce*, un rico comentario histórico de los fragmentos de Éforo que tal vez un día se independizará y adquirirá la condición de empresa independiente, y que sabrán apreciar especialmente quienes se guíen por intereses históricos. Contiene también, y es lo más importante, el germen de un replanteamiento y una nueva apreciación de la coherencia metodológica de la obra y del peso que en ella tiene la historia contemporánea, con la crisis de la hegemonía espartana y sus secuelas a la vez como materia histórica y como vector de un auténtico criterio historiográfico.

También es un logro el haber reservado para un capítulo final, el cuarto, una reflexión inteligente sobre la razón por la que Polibio individúa a Éforo como su único precedente en la redacción de una historia universal (*Ephorus The Universal Historian*, pp. 332-359). G. P. propone encontrarla en la coherencia, el criterio historiográfico y la constancia del método que ha trazado y reconstruido en los capítulos anteriores y que llega a resumir con el término *συμπλοκή* tan del gusto de Polibio. Del aprecio de Polibio que aquí se manifiesta extrae G. P., en este capítulo 4 y en las breves conclusiones de su libro (pp. 360-361), razones para una sabia reflexión sobre el valor y la vigencia de la historiografía griega del s. IV y las falacias que encierran los estereotipos tradicionales, retomando así atinados argumentos que ya había sostenido en publicaciones anteriores.

Como broche final, el libro nos ofrece un breve apéndice (pp. 362-365) que depara una sorpresa: sin énfasis, el autor deja abierta la posibilidad de

que debamos reconocer en las *Helénicas de Oxirrínco* restos de la obra de Éforo, una tesis de la que Eduard Schwartz se mostró absoluta y misteriosamente convencido al final de su vida. Lo que mueve a G. P. es explícito y sirve de colofón a las enseñanzas del libro: las virtudes metodológicas de Éforo rescatadas en el estudio no están reñidas con la calidad historiográfica tradicionalmente atribuida al autor de las *HO*.

Se podrá y se sabrá discrepar de alguna que otra interpretación de los detalles, textos o datos, por parte de G. P., pero será en todo caso una cuestión de matices y pequeñas puntualizaciones: el acierto del método y de los resultados es indiscutible y encomiable, y la obra es de una hechura pulcra y casi impoluta y de fácil lectura. Para quienes conocemos la materia, el libro marca un hito que saludamos con entusiasmo; que los demás acudan a su lectura con la certeza de encontrar en ella sabias y nuevas enseñanzas sobre Éforo y sobre la historiografía griega fragmentaria.

Antono Luis Chávez Reino
Universidad de Sevilla